

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ad debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-
centi civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de
los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En U-
tramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la
Publicidad, Olamendi, López, Bayli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último
día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Rogamos encarecidamente a todas aquellas personas que todavía no nos hayan pagado los donativos que ofrecieron o recaudaron para Su Santidad, con motivo de la Protestación del 8 de Setiembre, que tengan la bondad de remitirnos las cantidades que conservan aún en su poder.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que no es rico, no puede anticipar este dinero al Padre Santo, y de aquí que el Soberano Pontífice esté careciendo de una parte considerable de las limosnas recaudadas.

Esta consideración debe bastar para que las personas a quienes nos dirigimos renueven inmediatamente cualquier obstáculo que hasta ahora haya podido entorpecer la remesa de fondos.

PARTE EXTRANJERA.

La prensa europea continúa examinando el discurso pronunciado por Víctor Manuel al abrir el segundo Parlamento del gran reino, y los periódicos revolucionarios sin excepción, le interpretan como expresión de sus íntimos deseos contra la Iglesia de Dios, si bien entre dichos periódicos son muchos los que culpan la cobarda diplomacia que ha ingerido en aquella perorata, ofertas de fidelidad al celebrísimo convenio franco-sardo. Otros periódicos le aceptan íntegro, y como la *Opinion nationale* por ejemplo, dicen que este discurso de Víctor Manuel ha sido tal y como le esperaban los amigos de la libertad y de la unidad, añadiendo que «la palabra digna y firme (esta palabra es la de Víctor Manuel) tendrá eco sorprendente.»

De los dos hechos, quejas o felicitaciones expresados con este motivo por los órganos de la opinión pública, se puede sacar algo que ilustre el punto de la rápida excursión de Garibaldi a Florencia; hecho que ha sido afirmado por la generalidad de los periódicos de Italia, y negado a pié juntillas por la prensa oficiosa de aquella península. La victoria obtenida por el héroe sobre el ánimo de Víctor Manuel y de sus ministros y contra la falange pilatesca que había puesto más celajes en el proyecto del regido discurso, ha exaltado el gozo de algunos corresponsales, hasta el punto de declarar que en efecto Garibaldi ha estado en Florencia, y que a sus amenazas se debe exclusivamente que el discurso de apertura haya sido lo que es.

También parece que este viaje del héroe ha servido para que la falange barrabasesca del nuevo Parlamento manifieste desde el primer día, mayor unidad de miras y más concordia que reinan entre los ministeriales de hoy y las agrupaciones parlamentarias que esperan para ser ministeriales a que los busque el ministerio o nombre Víctor Manuel otro a quien ellos puedan buscar. La *Perseveranza*, órgano pilatesco, confiesa que la izquierda (los mazzinianos) está disciplinada, y es la única fracción de la Ca-

mar cuyos individuos han logrado ponerse de acuerdo. De aquí que en Florencia corra sin sorpresa de nadie el rumor de un ministerio Crispi-Mordini, como puente para otro de Mazzini y Garibaldi. Inútil nos parece decir, que bastaría la confirmación del rumor que anuncia el ministerio primero para que sin necesidad de llegar al segundo, rey y reino de Italia cumplirían pronto y con la profecía del galantuomo cuando dijo andremo al fondo.

Otro monarca liberal hay en Europa que, puesto en camino parecido al que lleva Víctor Manuel, camina bastante a prisa hacia el mismo punto de parada. Este Rey es el de Suecia y Noruega, país en donde la civilización moderna tiene emprendida y con calor prosigue la obra de la reforma de la Constitución, a fin de que, civilizado aquel reino, tenga en adelante dos Cámaras, y un Rey que ni reine ni gobierne sino cuando llegue la hora de que le declaren responsable.

Representante hoy el hijo de Barnadotte de una monarquía que se ha distinguido por su crueldad contra los católicos, se manifiesta propicio a desempeñar el papel de Rey ilustrado, y acepta principios y prácticas, que minarán su Trono, al mismo tiempo que conserva las tradiciones anti-católicas de aquella monarquía, negando a los católicos los derechos constitucionales que otorga a sus demás súbditos que profesan la religión del Estado, o sea la protestante. Afortunadamente el Monarca sueco, lejos de contrariar con este tradicional empeño, lisonjea a los doctores que han tomado a su cargo liberalizar su reino, pues a fuer de buenos liberales, estos proclaman allí la intolerancia religiosa porque redundaría en daño exclusivo del Catolicismo.

Sin comentarios, excusados para quienes por desdichada y larga experiencia conocen cómo las gasta el liberalismo, aun cuando sea cesáreo, trasladamos los siguientes párrafos de unas cartas de París, fechadas a 23 y 24 del corriente.

«Se asegura que el ejercicio económico corriente ha burlado considerablemente los cálculos del Gobierno, y que se saldará con un déficit de setenta y cinco millones de francos. Esto es enorme, sobre todo cuando el presupuesto ascendía ya a 2,300 millones de francos. Sin embargo, parece que un presupuesto de esta importancia debiera bastar para hacer frente a todas las atenciones.

No se habla ya de la disminución del contingente de ochenta mil hombres. La próxima quinta será de cien mil hombres, según costumbre, a no ser que la Cámara se oponga a ello, lo cual sería una votación exigente, bajo el doble punto de vista político y económico.

«Asegúrase que Mr. Drouyn de Lhuys ha dirigido una importante circular a nuestros agentes diplomáticos en el extranjero relativamente a la reducción del ejército. Parece que esta circular tiende a dar un carácter político y no significación claramente pacífica a las reducciones acordadas, y a prevenir las decepciones que podrían recibirse en el extranjero, donde a las primeras noticias se esperaba una reforma mucho más importante.

Es cierto que la imprenta, producida ha quedado muy atenuada con las explicaciones del *Monitor*, y difícil será sin duda que la diplomacia francesa consi-

ga hacer aceptar como un desarme una simple disminución de los cuadros que se limita a licenciar diez mil hombres y a una economía de doce millones de francos.

TELEGRAMAS.

FLORENCIA, 26.
Los Reyes de Portugal saldrán de aquí el martes para Dresde, y desde allí se dirigirán a Francia.

LONDRES, 26.
La insurrección de la Jamaica ha sido completamente reprimida.

PARIS, 26.
Ayer, al cerrarse la Bolsa, quedaban los ferrocarriles de Alicante a Zaragoza, a 208; el 3 por 100 portugués, a 46 1/4; el cambio sobre Lisboa, a 05 3/8; el 5 por 100 italiano, a 64 7/8; el crédito territorial francés, a 43 3/4; el crédito mobiliario francés, a 87 1/2; el español, a 47 1/2; el ferrocarril de Sevilla a Jerez, a 42, y el del Norte de España, a 168.

En Amsterdam quedaba ayer el 3 por 100 español a 36 5/8, y en Amberes a 35 3/4.

PARIS, 27.
En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 33 0/0; el exterior, a 00; la diferencia, a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a 68-60, y el 4 1/2, a 97-25.

LONDRES, 27.
Los consolidados ingleses quedaban de 88 1/4 a 3/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 28 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Como era de inferir, a medida que se acerca la hora de la batalla electoral, crece el hervor de las tuestes respectivas. Así vemos que sucede en la provincia de Lugo, y algo de esto pasa también en la de Navarra, según los varios documentos que de allí recibimos hoy.

Tenemos, en primer lugar, a la vista un ejemplar de la carta circular a los electores recomendando la candidatura católica que ya nuestros lectores conocen. Este documento, que debemos insertar como principio y explicación de los que le siguen, dice así:

«Sr. D...
Muy señor mío: varios electores católicos y por consiguiente monárquicos, han visto con profunda pena que en Navarra circula con profusión, y sin rival hasta ahora, una candidatura cuya mayoría la forman partidarios de la unión liberal.

«Nosotros hemos tratado de evitar a nuestro antiguo y siempre católico reino contrasentido semejante. Después de las innumerables firmas que de Navarra han salido contra el reconocimiento del llamado reino de Italia: después de la gallarda muestra que de su acendrada religiosidad han dado en la Protestación a Pio IX. nuestros paisanos, mengua nuestra seria mandar al Congreso diputados de quienes pueda sospecharse siquiera que han de aprobar, o no han de reclamar con toda energía contra ese desdichado reconocimiento que ha llenado de amargura el corazón de nuestro inmortal Pontífice.

«Concebíamos que retratados los católicos navarros dejasen en un momento de despecho salir de las urnas diputados progresistas o liberales de más o menos subido matiz: diputados de la Unión liberal, después del desaire que la Unión liberal nos ha hecho, eso no lo podemos imaginar siquiera.

«Así que, pues, amigos: votemos y apoyemos con todas nuestras fuerzas una candidatura de hombres independientes, que ni son empleados del Gobierno ni

quieren serlo, y cuyos sentimientos católicos corresponden a los que con tanta gloria suya acaba de ostentar Navarra: hombres cuya elocuente palabra vibre en el futuro Congreso en defensa de la Religión y de nuestros fueros. Trabajemos decididamente, votando la adjunta candidatura, por el nombre y consecuencia de nuestra noble provincia: y llevando, como llevamos, la sana intención de pelear sólo por la causa de Dios, no nos arredre ningún obstáculo; que todos se desvanecen cuando se trabaja con fe, con celo, y actividad, llevando a Dios por único fin y seguros de que en esta como en la antigua cruzada, Dios lo quiere.

«Queda de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.»

Esta circular ha servido, sin duda, de pretexto, o de motivo, a los señores comprendidos en la candidatura ministerial, para dirigirse a su vez a los electores de Navarra por medio de un manifiesto colectivo que, en testimonio de lealtad, y como prueba de desinterés que deseamos sea imitado, trasladamos íntegro. Dice así:

«Con el epígrafe de *Católica* circula profusamente por esta provincia una candidatura, en la cual figuran hombres que aspiran a merecer vuestra confianza en las próximas elecciones de diputados a Cortes. Seis de ellos son completamente extraños a este país navarro y sólo uno puede justificar su nacimiento en este suelo donde todos nosotros respiramos por vez primera el aire de la vida. Dos verdaderos navarros que uno tras otro asociaron a sus nombres se separaron luego que tuvieron noticia de tan extraño consorcio.

A pesar de esto, esos hombres extranjeros en nuestra patria, ignorantes de nuestras costumbres, que no han prestado el más ligero servicio a la causa de nuestros pueblos, no sólo aspiran a merecer mejor que nosotros vuestros sufragios, sino que nos ofenden e insultan suponiendo que con nuestra elección peligrará la santa Religión en cuya fe vivimos, y los venerables fueros a cuya sombra han prosperado los intereses de Navarra.

«No intentamos la defensa de tan calumniosos ataques; vosotros que nos conocéis, habéis perfectamente que somos ante todo católicos, apostólicos, romanos, que lo fueron nuestros padres, y que somos también navarros, es decir, defensores ardientes y entusiastas de los antiguos fueros por cuya existencia derramaron muchas veces su noble sangre aquellos a quienes debemos nuestra vida.

«Esos hombres que nos insultan, al propio tiempo os ofenden suponiendo, que en esta tierra clásica de la religión, de la monarquía y de los fueros, faltan navarros que rindan culto a estas fundamentales ideas, y que se sientan capaces de defenderlas con su pluma en la prensa, con su palabra en el Parlamento, y con su vida en todas partes.

«Ecce aquí ahora entre los que no os conocen, ni han visitado jamás nuestros feraces campos, y vuestras cultivadas montañas y los que llevando nombres que habéis aprendido a pronunciar desde niños, son vuestros hermanos por el nacimiento y por el corazón.

«Pamplona, 25 de Noviembre de 1865.—José de la Gándara.—Conde viudo de Rodezno.—Marqués de Montaña.—Ricardo Alzugaray.—Calixto Breton.—Juan Modet.—Miguel María Zozaya.»

«En este manifiesto, no consta por de pronto que hay un aserto equivocado. No todos los señores que le suscriben, son navarros como en él se afirma: no lo son en efecto, cuando menos ni el Sr. Gándara ni el Sr. Breton.

«Pero este es un pormenor sin capital importancia, y a demás le vemos suficientemente va-

luado en el tercio de los documentos que hemos recibido.

Es esta la respuesta digna, templada, y en todos conceptos, verdadera que al manifiesto de los candidatos ministeriales da desde Viana nuestro querido amigo y compañero el Sr. Villoslada, que desde hace algunos días se halla en aquella provincia.

Vale nuestros lectores:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«VIANA (Navarra), 27 de Noviembre de 1865.

«Mis queridos amigos y compañeros: Acaba de llegar a mis manos un Manifiesto de los candidatos ministeriales de esta provincia, contra la candidatura católica para la misma, y en la cual tengo el honor de figurar. Es un tejido de suposiciones destituidas, de todo fundamento, que el buen sentido de estos electores sabrá rebatir.

«Nuestra candidatura es católica, porque está compuesta de hombres, que extraños a toda bandera política, se han consagrado a la defensa de la santa religión de nuestros padres: es católica, porque no es liberal.

«Nuestra candidatura es navarra, porque, si bien no han nacido en este nobilísimo solar todos los candidatos, todos están nutridos en los sentimientos más bonos y más vivos, que hoy como siempre son vida y alma de Navarra. Es navarra, porque todos pensamos y sentimos como siente y piensa la provincia.

«Nuestros votos al fondo de las cosas, ¿se quiere una prueba de ello? Pues bien, yo que soy navarro, me comprometo pública y solemnemente a renunciar la candidatura, a pedir de puerta en puerta votos para los hombres que figuran en la contraria, si estos por su parte declaran:

1.º Que no son liberales;

2.º Que no han de aprobar el reconocimiento del robo de Italia, antes bien han de reclamar contra él con toda energía.

«Con esto me contento: Oreo poder asegurar que todos mis dignos compañeros de candidatura se comprometerán a lo mismo.

«Aceptan nuestros adversarios? Respondan, y respondan pronto. Si bajo su noble palabra de caballeros hacen esta declaración, suya será la provincia: pero si no la hacen, dejémoslos en la firmísima creencia de que sabemos interpretar mejor que ellos las ideas, los sentimientos y aspiraciones de estos honradísimos, religiosos y monárquicos electores.

«Queda de Vds. afectísimo amigo y compañero Q. S. M. B.»

FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA.

Ni una palabra tenemos que añadir a tan contundente respuesta. La perspicacia del sentido moral de nuestros lectores percibirá de seguro, no solamente el valor intrínseco de la decorosa sobriedad con que en este comunicado se responde a la mal diffezada irracionalidad del manifiesto que lo motiva, sino la lealtad con que, a fuer de católicos, es decir, verdaderamente amigos de la verdad de las cosas, proceden los miembros todos de la candidatura católica de Navarra, cuyos sentimientos e ideas

una quinta esencia capaz de animar a los cerebros más fríos, y de infundirles la ciencia.

Esas mentiras conducen a la Italia hacia la felicidad, por la que suspira hace tantos años, le comunican la robustez y la decisión para combatir a los austríacos hasta exterminarlos. Ya podéis figuraros a cada cañonazo de la *Pala*, a cada bomba de *D. Pirlone* (1), las falanges austríacas se disminuyen de millares de hombres; el mariscal Radetzki cae muerto y es arrastrado a la cola de un caballo por todas las ciudades lombardas, o ahorcado, o descuartizado, y colocados sus miembros en las puertas de Milán, Lodi, Bérgamo y Brescia, de la misma manera que se clavaban en las puertas de los antiguos castillos las lechuzas, los gavilanes o los buhos.

Digase luego que los periodistas tienen las piernas cortas, los brazos manceos y el cuerpo inerte, cuando más de cuatro veces condujeron a Carlos Alberto triunfante a Verona.—Hicieron rebelar contra el Emperador de Austria al Tirol, y sublevaron los valles de Judicaria, Ledro, Noná, Fiemme y la Folgneria.—Cortaron la retirada a Radetzki.—Mataron al general Aspre.—Derribaron los muros del fuerte de Legnago.—Hicieron temblar y henderse de miedo los baluartes de Mantua.—Tomaron diez veces a Viena, y otras diez Udina fué recobrada por los italianos.

(1) Periódicos que se publicaban entonces en Roma.

lidos de Zambecari.—Ciento veinte toscanos hicieron emprender la fuga a mil búzardes; utilizaban con su artillería ocho cañones, y cogieron un parque entero, que se hallaba tomando el fresco en las esplanadas exteriores de Mantua. Digase luego que las mentiras no son guerreras y que no arrojan balas de a sesenta!

Finalmente, en menos de un mes, entre batallas campales, acciones nocturnas, escaramuzas improvisadas, refriegas al hacer guarda o recoger forraje, y emboscadas preparadas junto a los yados de los torreses, perdieron los austríacos tantos millones de hombres, que su número superaba de diez veces a los más grandes ejércitos de que habla la historia.

«Pero en dónde estaba la fragua de que salían tan prontas y estupidas mentiras? ¿y cómo lo hacían para difundirse con tal rapidez, para hablar tan claro, gritar con tal osadía e imponer fe en el inmenso número de los tonos? Véase cómo esto se explica: Cierta tarde solicitó audiencia de un célebre Prelado un joven vestido de terciopelo negro a la moda italiana.

Fué admitido e introducido, y después de haber hecho un respetuoso saludo, dijo:—Vengo a pedir un socorro, en primer lugar a Dios, y luego a vos; puesto que estoy arruinado y me muero de hambre si no me alargáis algo la mano. Soy periodista, o escribo en un periódico, con que me iba perfectamente y nada en la abundancia; pero como aun

que ahora ha crecido y ha llegado a su mayor edad, siendo un verdadero diablo, alto, valiente y decidido, que puede hacer por sí sus negocios sin ayuda de curadores ni de consejeros (1).—Tú ensaña hasta las nubes la Constitución.—Tú, en fin, di que Mazzini ama a la Italia más que a su alma, y que Guerrazzi daría hasta su última gota de sangre por la libertad de la patria.

De esta suerte hacemos lo mismo que los fuleros, que aunque de día riñen, luego por la noche se juntan y reparten el botín. De esta suerte se van preparando los caminos para la república sin que los necios lo adviertan, los cuales, impedidos por nuestros discursos, andan, andan, andan, y luego caen de cabeza en la red.—Tú, Pallas, chancéate, recréate con jocosidades, da caza a los retrógrados, inventa conspiraciones, sediciones y motines de negros y de jesuitas.

—Tú, Epoca, y tú, Esperanza, no oséis de gritar alto a la Italia que vuelva la vista a Roma; que en ella se cifran todas sus esperanzas, que en ella está la salvación; proclama que Carlos Alberto es la primera espada de Italia; y especialmente procura que las frases sean elevadas, los conceptos nobles, la dición elegante y los períodos enérgicos y retumbantes.

Luego de haber dado estas recomendaciones, jó-

que ahora ha crecido y ha llegado a su mayor edad, siendo un verdadero diablo, alto, valiente y decidido, que puede hacer por sí sus negocios sin ayuda de curadores ni de consejeros (1).—Tú ensaña hasta las nubes la Constitución.—Tú, en fin, di que Mazzini ama a la Italia más que a su alma, y que Guerrazzi daría hasta su última gota de sangre por la libertad de la patria.

De esta suerte hacemos lo mismo que los fuleros, que aunque de día riñen, luego por la noche se juntan y reparten el botín. De esta suerte se van preparando los caminos para la república sin que los necios lo adviertan, los cuales, impedidos por nuestros discursos, andan, andan, andan, y luego caen de cabeza en la red.—Tú, Pallas, chancéate, recréate con jocosidades, da caza a los retrógrados, inventa conspiraciones, sediciones y motines de negros y de jesuitas.

—Tú, Epoca, y tú, Esperanza, no oséis de gritar alto a la Italia que vuelva la vista a Roma; que en ella se cifran todas sus esperanzas, que en ella está la salvación; proclama que Carlos Alberto es la primera espada de Italia; y especialmente procura que las frases sean elevadas, los conceptos nobles, la dición elegante y los períodos enérgicos y retumbantes.

Luego de haber dado estas recomendaciones, jó-

que ahora ha crecido y ha llegado a su mayor edad, siendo un verdadero diablo, alto, valiente y decidido, que puede hacer por sí sus negocios sin ayuda de curadores ni de consejeros (1).—Tú ensaña hasta las nubes la Constitución.—Tú, en fin, di que Mazzini ama a la Italia más que a su alma, y que Guerrazzi daría hasta su última gota de sangre por la libertad de la patria.

De esta suerte hacemos lo mismo que los fuleros, que aunque de día riñen, luego por la noche se juntan y reparten el botín. De esta suerte se van preparando los caminos para la república sin que los necios lo adviertan, los cuales, impedidos por nuestros discursos, andan, andan, andan, y luego caen de cabeza en la red.—Tú, Pallas, chancéate, recréate con jocosidades, da caza a los retrógrados, inventa conspiraciones, sediciones y motines de negros y de jesuitas.

—Tú, Epoca, y tú, Esperanza, no oséis de gritar alto a la Italia que vuelva la vista a Roma; que en ella se cifran todas sus esperanzas, que en ella está la salvación; proclama que Carlos Alberto es la primera espada de Italia; y especialmente procura que las frases sean elevadas, los conceptos nobles, la dición elegante y los períodos enérgicos y retumbantes.

Luego de haber dado estas recomendaciones, jó-

Prelado una carta el Sr. Aguirre, en la cual lo menos audaz que hay, es el encasarse con el señor Obispo para dirigirse con su autoridad de Apóstol progresista unas cuantas censuras.

El Sr. Aguirre no quiere que un Prelado católico censure y condene lo que visible y evidentemente es digno de censura y condenación, sino que, absteniéndose de usar de la autoridad recibida del mismo Jesucristo para señalar y anatematizar el error contumaz donde quiera que lo viere, se humille a admitir disculpa acerca de esta misma, y se retraiga de cumplir sus deberes pastorales por no disgustar a regañistas trasnochados que frisan en cismáticos desde la coronilla hasta la planta del pie.

Ya debe el Sr. Aguirre estar más cerca de la ancianidad que de la juventud, y por su bien le aconsejamos que se deje de manías con las cuales, mientras por un lado ofende el sentimiento católico de España, no logra, por otro, contar a los que blasfeman de Jesucristo, aunque le oigan predicar por boca de regañistas.

Recomendamos a los católicos electores de Segovia la siguiente candidatura:
Señor conde de Superunda.
Señor marqués del Arco.
Sr. D. Joaquín Coballos Escalera.

Estas personas, a sus conocidos sentimientos católicos reúnen la condición de ser todos ricos propietarios en aquella provincia.

La *Discusión* no ha modificado en nada sus juicios acerca de los progresistas, a pesar de lo trasparente del último manifiesto.
Desea el diario socialista que «vancen los pueros, no por caminos oscuros y tortuosos, sino por la senda del progreso».

Y, sin embargo, los progresistas han hablado bien claro.

Tan claro que el mismísimo Espartero, aquel que sabía bien a qué clase de seres pertenecía el progresista, los ha entendido.

Verdad es que *La Discusión* no está conforme ni aun con ese *Trono constitucional* a que se refiere el comité, y a que el *Invicto* presta pleito homenaje.

Pero eso no es disculpa para reñir.

Tanto más, cuanto que la misma *Discusión* confiesa que Espartero ha progresado, y que ciertas frases del manifiesto son por extremo graves.

Tenga un poco de espera *La Discusión*, que todo se irá.

Espartero, es ya hoy juzgado por un diario, de desmoron de la dinastía.

Esto es verdaderamente un progreso; pero no lo es acaso la explicación que da hoy *Las Novedades* de aquel documento?

Dice así:

«La *Política* se felicita de que el partido progresista prescinda del Sr. Olazáguar, para volver a ser el partido vigoroso que tanto contribuyó a sentar la corona en las sienes de don Isabel II.»

El manifiesto es la mejor respuesta; el manifiesto, que es la clara expresión de los deseos del partido progresista, y cuyo efecto en las filas de nuestros adversarios comprendemos perfectamente.

Todas las esperanzas que han ido expresando uno y otro día.

han desaparecido como por encanto al publicarse ese manifiesto, en el cual se abordan y resuelven francamente las dos cuestiones de conducta y de principios.

A esto puede que con razón se llame *La Discusión* con un progreso de aspiración.

Pero ignora acaso *La Discusión* que pocas veces se sujetan las aspiraciones dentro de ciertos límites.

Espero, le decimos, y verá como cuando los progresistas aspiran, los demócratas respiran.
Y si *La Discusión* quiere de una vez saberlo todo, averigüe si los vicalvaristas andan buscando el consonante, con todo lo cual verá pronto satisfechos sus deseos.

Los demócratas han acordado el retraimiento electoral.

Méjor parlanche los jefes del sanhedrin (entre los cuales no se cuentan el Capellán Medina ni el Sr. Castelar) que los del progresismo, y sabiendo ya bien todos los demócratas, por lo que hablaron en *El Circo*, a qué atenerse, el titulado *Comité nacional* se limita a dar cuenta a sus afiliados del acuerdo en las siguientes lacónicas frases:

«El Comité nacional democrático ha acordado por unanimidad, en sesión del 27 de Noviembre, el retraimiento para las próximas elecciones. El Comité nacional, que, inmediatamente después de haberse constituido ha tomado esta importantísima resolución, espera que la acatarán todos los demócratas como cumple a un partido que tantas muestras ha dado de su perfecta organización y que de tan alta autoridad ha revestido a este Comité, fiel representante de sus aspiraciones y de sus ideas.»

Dios guarde a Vd. muchos años.—Madrid 27 de Noviembre de 1885.—*La mesa interior*.—Presidente, Eugenio García Ruiz.—Secretarios: Rodolfo Pelejo, Alejandro Olivares.

Dice *La Esperanza*:

«Hemos oído decir que el Sr. D. Benito Gutiérrez y Fernández, catedrático de Derecho en la Universidad Central, cuenta con grandes probabilidades de salir diputado por su provincia en las próximas elecciones. No lo dudamos. El Sr. Gutiérrez, que, como el mismo dice en el manifiesto que acaba de dar a la estampa, tiene una posición independiente adquirida a costa de largos años de desvelos, posee muchas y buenas relaciones en la provincia de Burgos, que se honra de contarle entre sus hijos, ya por el nombre que ha conquistado entre los juristas, ya tam-

bien porque su conducta y su sincero catolicismo le han granjeado el cariño de cuantos le conocen.»

Dice *La Correspondencia*:

«El Sr. D. Escolástico de la Parra es uno de los candidatos que para la diputación a Cortes por la provincia de Albacete presentan los amigos políticos del ministerio.»

Si el Sr. Parra acepta toda la significación de amigo político del actual ministerio, dicho se está que los electores católicos no deben ni pueden dar sus votos al Sr. Parra.

A última hora recibimos cartas de Orense que no nos sorprenden, porque todo puede y debe esperarse de un Gobierno liberal cuando lucha con la mayoría del país, pero que nos llenan de indignación al ver las iniquidades y atentados que se cometen por los delegados del Gobierno con el fin de impedir el triunfo de las candidaturas católicas. Imaginen nuestros lectores todas las tropelías que de ordinario se han cometido y cometen cuando un Gobierno quiere imponer sus candidatos, traigan a la memoria aquellos excesos que han hecho que los gobernadores necesiten indulgencia y no pensaran la mitad de lo que sucede en Orense.

Pobre del empleado que vota contra el Gobierno, pobre del que recomienda la candidatura católica. Se inventan excesos, se suponen abusos de autoridad, se destituyen empleados como al escribano de Hacienda porque ha firmado con esta cualidad, lo cual es una invención indigna y una atroz superchería, se amenaza con castigos, se incoan procedimientos contra multitud de venerables párrocos, se trata en una palabra, de amedrentar.

Hemos creído, y con nosotros los electores de Orense, que cumplimos un deber enviando diputados católicos al Congreso para protestar contra los excesos del actual Gobierno. Si la obligación se cumple a costa de sacrificios, es grande el mérito y será grande la recompensa. Pero de todos modos, no teman los excesos, que tal vez la ley se cumplirá, y caerá el castigo sobre la cabeza de los que tan escandalosamente la quebrantan.

Invitamos al periódico *La Política* a que manifieste de un modo claro y terminante que al publicar la circular recomendando la candidatura católica de Orense, añadió a la firma del Sr. Novoa las palabras *escribano de Hacienda*, y lo mismo las palabras *Doctoral y penitenciario* puestas al lado de los nombres de los que desmpeñan estos cargos.

Tales palabras no fueron escritas por los interesados, y al destituirse al Sr. Novoa, se dio por motivo que había firmado con la cualidad de escribano.

Invitamos a *La Política* a que rectifique. Ya vé que hay perjuicio de tercero.

A juzgar por el siguiente despacho telegráfico que comunicó ayer desde París la *Agencia Havas*, aún no se han roto en Chile las hostilidades:

«VALPARAISO, 12 de Octubre.
«Las fuerzas militares de la República chilena y las navales al mando del general Pareja, guardaban una actitud expectante por no comprometer el éxito tal vez de una mediación amistosa.»

Sin embargo, no se aviene muy bien el contenido de ese despacho con otro de Saint-Nazaire que publican los diarios franceses, en el cual, con referencia a noticias de Valparaíso del 9 de Octubre, se asegura que el general Pareja ha hecho numerosas presas. Al mismo tiempo este despacho indica que el Gobierno y la población chilena están de acuerdo en sostener la guerra a todo trance, y añade que el Gobierno cuenta con recursos, habiéndose negado a vender las dos líneas férreas que posee a compañías inglesas que le han ofrecido por ellas 19,000,000 de pesos.

El mismo parte dice que los peruanos están dispuestos a seguir el ejemplo de Chile, si, como creen, el Gobierno español no aprueba el tratado Pareja-Vivanco, de no pagar el Perú a la España una indemnización mucho más considerable que la pactada.

Del mismo origen proceden las siguientes noticias que publica anoche *La Correspondencia*:

«La fragata chilena *Esmeralda*, que salió de Valparaíso dos días antes de establecerse el bloqueo con muchos marineros chilenos, se unió en las islas Chinchas con la flota de los insurrectos peruanos que se puso a las órdenes del comandante chileno. La escuadra chilena, así formada, se dirigió a todo vapor hacia los puertos de Callao y Coquimbo. El general Canseco, vice-presidente del Perú y jefe del ejército revolucionario, había declarado la guerra a España. En Quito se había celebrado un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Chile y el Ecuador. El representante inglés en Chile, interviniendo en favor del buque *Mahias Cousin*, capturado por el general Pareja, había exigido de este último que entregase inmediatamente dicho buque a su propietario, que era un súbdito inglés, con una indemnización además de 80,000 duros.»

Al publicar *La Correspondencia* las precedentes líneas, advierte que esas noticias, como la mayor parte de las que traen los periódicos franceses e ingleses, proceden de los agentes de Chile en Europa o de personas interesadas en favor de los chilenos.

Del mismo periódico tomamos los siguientes párrafos, que modifican las noticias de que acabamos de dar cuenta:

«Habiéndose declarado en favor de Chile el jefe de los buques peruanos insurrectos, Montero, que estaba en las islas Chinchas, ha impuesto súbditos derechos a los barcos españoles que iban a cargar guano; pero a estas horas nuestros buques de guerra en

aquellas aguas le habrán impedido realizar estos impuestes.

Montero había salido de las Chinchas con la fragata peruana *Amazons*, con dirección al puerto chileno de Coquimbo; pero habiendo sufrido averías el buque, se vió obligado a volver al fondeadero de las Chinchas.»

La *Agencia Havas* transmitió ayer el siguiente despacho telegráfico:

«LONDRES, 26.

Dice el periódico *Observer* que las observaciones amistosas del Gobierno inglés al español cree hasta ahora para que España soneta las dificultades que ha originado la cuestión de Chile a una intervención conciliadora, pues de lo contrario tendrían que intervenir activamente Inglaterra, Francia y los Estados Unidos de América. Añade que dichas Potencias no podrían permitir que España levantara nuevamente una cruzada contra sus antiguas colonias, porque esto podría comprometer la paz del Nuevo-Mundo.»

La *Correspondencia* al publicar este parte añade:

«La opinión de un periódico nada significa cuando existen comunicaciones y pruebas de que ni Francia, ni Inglaterra, ni los Estados Unidos tratan de cohibir en lo más mínimo el derecho del Gobierno español para obrar en Chile como convenga más a nuestra dignidad y nuestros derechos.»

Tampoco nosotros podemos dar crédito a lo dicho por el *Observer*, pero es evidente que esas tres potencias a que se refiere, ya sea por razones de comercio o ya por razones políticas, quieren tomar alguna parte en nuestra cuestión con Chile. Con respecto a Francia, vean lo que dice el corresponsal en París del *Diario de Barcelona*, y nótese también la última parte en que habla de ofrecimientos hechos por el representante en París de los Estados Unidos al de Chile:

«La *Patrie*, dice, anunciaba ayer que el Gabinete de Madrid estaba dispuesto a aceptar una mediación europea, y hasta aseguraba que de Madrid se habían enviado ya órdenes a Pareja para que se abstuviese de atacar los puertos de Chile. Por mi parte creo que nuestro Gobierno, a pesar de su verdadera repugnancia a entrometirse en esa cuestión, en la que habrá de desempeñar un papel muy opuesto al que está representando en Méjico, tendrá al fin que hacer algo, cediendo al general clamoreo. Quizá Napoleón III querrá también aprovechar esta ocasión para vengarse en cierto modo de la pasada que le jugó España dejándole sólo en Méjico.

Como los ministros no fueron ayer a Compiègne, hoy ha tenido lugar la acostumbrada recepción semanal diplomática en el ministerio de Negocios extranjeros. Parece que el representante de Chile ha tenido una larga conversación con Mr. Dronyn, y también se dice que el de los Estados Unidos ha hecho muchos ofrecimientos al de Chile.»

Respecto a Inglaterra dice *La Correspondencia* lo siguiente:

«El Gobierno inglés ha contestado a las peticiones que le han dirigido varios comerciantes a propósito de la cuestión entre España y Chile. El Gobierno dice que no ha permanecido indiferente a los perjuicios que puede causar al comercio inglés el bloqueo de Chile por la marina española, y que desde el 18 del corriente había enviado a su representante en Madrid instrucciones sobre este punto. El Gobierno asegura que hará por su parte cuanto sea necesario para que cese este fatal estado de cosas.»

No parece que estaba mal informado el corresponsal del *Diario de Barcelona* en cuanto a estar dispuesto el Gobierno español a aceptar una mediación europea, pues en efecto así viene a declararlo el señor ministro de Estado en el siguiente párrafo de su circular a los representantes de España en el extranjero:

«Estas consideraciones nos hacen esperar que los Gobiernos, cuyos súbditos puedan sufrir más directamente en sus intereses por la paralización del comercio, penetrados de la justicia y del derecho que nos asiste, ejercerán su influjo en Chile para que no se nos niegue por más tiempo la moderada satisfacción que le pedimos por tantos y tan repetidos agravios como ha inferido a una nación que la ha mirado y tratado siempre como amiga y aliada; y con tanta más razón lo esperamos, cuanto que esa satisfacción nada tiene ni de indecorosa ni de humillante.»

En *La Correspondencia* encontramos el párrafo siguiente que no ha dejado de causarnos alguna extrañeza por eso de que le vengan de París noticias de lo que pasa en Madrid.

Dice así:
«Las noticias que nos llegan hoy por conductos autorizados de París, nos aseguran que en las explicaciones habidas entre el representante inglés y el ministro de Estado en esta corte a propósito de la cuestión de Chile, el primero ha declarado que su Gobierno no aprobaba completamente la conducta de su representante en Chile, censurándole por no haber sabido impedir el conflicto hispano-chileno interviniendo a tiempo con mayor imparcialidad.»

Después de todo, nos parece no hay exactitud en la noticia, pues no es fácil creer que el Gobierno haya censurado poco ni mucho la conducta del general Pareja, cuando vemos por otra parte los elogios que tributan a este señor los diarios ministeriales y singularmente *El Diario Español*, que está publicando una serie de artículos relativos a la cuestión de Chile.

Un despacho de Nueva-York, fecha 15 del actual, anuncia que el representante de Chile en los Estados Unidos debe venir con una misión a España.

Finalmente, debemos hacer notar que la prensa revolucionaria de toda Europa se desata en improperios contra España, lo cual, dicho sea de paso, a nosotros nos servirá de gran consuelo aun en el caso de que saliéramos perdiendo en Chile.

Dice *La Correspondencia* de hoy por la mañana: «SS. MM. se trasladarán mañana desde la Granja al Pardo en carruajes de la Real Casa, viniendo por Navacerrada, la Trinidad y las Rozas.»

La *Gaceta* no anuncia nada que tenga relación con este hecho.

Al dar cuenta de la visita al Pardo de la familia Real, dice entre otras cosas *El Español*:

«La corte abandona mañana el Real Sitio de la Granja y se dirige al Pardo.
El Gobierno había dispuesto que esta traslación se verificase el día 2 del próximo Diciembre; pero antes ayer parece que el presidente del Consejo de ministros recibió un parte telegráfico de la mayordomía mayor de Palacio, manifestándole que S. M. ordenaba adelantar el viaje.»

Por fin, sin duda alguna la repugnancia de S. M. a permanecer más tiempo en aquel sitio, ha hecho que adelante el viaje. Todo el mundo cree que la corte vendrá inmediatamente a Madrid; el ministerio se ha opuesto, y S. M. la Reina, entre ir al Pardo o quedarse en la Granja, ha elegido lo primero.

Ayer se marcharon todos los ministros a la Granja para saludar a los Reyes por ser hoy el cumpleaños del Príncipe de Asturias.

Solo el Sr. Posada, que está acomodado con el *Padre Quieto*, se quedó en esta corte.

El vigilar que los funcionarios públicos no caigan en delitos electorales, es lo que retrae ahora en Madrid al ministro de la Gobernación.

Ayer se despidió de los que fueron sus subalternos, en las oficinas de la Caja general de Depósitos, el señor Echénique, director general que fué de aquel establecimiento.

La salida de una persona tan entendida y tan proba, y en quien tenían depositada su confianza los importantes, mucho más que en el Gobierno, no ha de dejar de sentirse en un establecimiento que, como todos los de crédito, viven muy particularmente por el que disfruta la persona que se encuentra al frente de él.

Y si a esto se une que las complicadas operaciones de la Caja exigen una inteligencia y un conocimiento especial de ellas, que sólo a fuerza de años puede llegar a obtenerse, fácilmente se comprende que el acto de separar de ella al Sr. Echénique ha tenido tan poco de prudente, como quizás de poco meditado.

No deja de conocerse así el Sr. Suarez Canton, nombrado para sucederle, el cual se resiste a tomar posesión de aquella plaza, por lo que ha sido necesario autorizar a uno de los segundos jefes del establecimiento para que, con carácter de interino, lo reemplace.

La verdad es que esta pieza se conoce que no la ensayó bien el Sr. Alonso Martínez.

Ayer comenzó a publicar la *Gaceta* el arreglo de Gracia y Justicia.

Como éste se lleva a cabo por realizar la famosa economía de los ocho mil duros, hinos chocado que no se haya suprimido ninguna de las plazas que había vacantes, logrando así que hoy se paguen dos consignaciones, una para los actuales servidores, y otra por clases pasivas a los anteriores.

Ya habrán visto nuestros lectores confirmado lo del nombramiento que anunciamos del amigo del señor Collantes, Sicilia.

En los otros se observa que, prescindiendo de dignos y beneméritos jefes, se ha nombrado, postergando a aquellos, a empleados de ayer mañana poco menos que advenedizos.

Esta combinación quizás sea una habilidad del hombre de ley que hoy es jefe de aquel departamento; pero parecemos que no le va a salir la cuenta.

Si ha de llevar a cabo sus propósitos, va a tener que pasar por la anárgura de hacerlo él solito, todo, todo.

Y lo hará; porque además de hombre de ley, el señor Calderón es hombre de carácter y tiene sus compromisos contrahidos con los papas de aquellos dos consabidos jovencitos, uno de los cuales es, como decía *El Español*, persona de Provecho.

Seguiremos a la vista.

«No exista una Real orden de principios del mes actual, por la que en consonancia, con la ley electoral, la de sanción para los delitos electorales, se ordena que los empleados no sean removidos ni trasladados durante el período electoral para evitar interpretaciones malévolas etc. etc.»

¿Quién evitará estas interpretaciones al echar la vista diariamente sobre las columnas de la *Gaceta*?

Señores ministros: cuánta farsa!—Oportet... esse memorem.—

Para encontrar hombres no hay como la *Union Liberal*.

Cualquiera diría que para llevar al Consejo de Estado v. g. a un sugeto sería necesario recorrer todos los escalafones de la administración superior para tropezar con uno, que entre mil, se hubiese señalado por su ilustración, por su prudencia, por la universalidad de sus conocimientos, y por su experiencia en los negocios de tal manera que pudiese auxiliar con sus luces y con su consejo al Gobierno en las cuestiones árduas en que este no se atreve a resolver por sí.

Pues esta cosa, al parecer tan difícil, es para la *Union Liberal* sencillísima.

Tiene que nombrar un Consejo de Estado y va y qué hace? toma la lista de aquellos amigos a quienes por virtud y gracia de la influencia moral ha hecho venir al Congreso siquiera una vez y por consiguiente colorado por eso mismo hecho en categoría de poder ser nombrado, y... así lo nombra.

Sucedo algunas veces que el nombrado es v. g. abogado sin plenos ó ingeniero supernumerario pero, ¿qué importa? está en categoría. La influencia moral había previsto el caso.

La *Union Liberal* tiene su Consejo de Estado.

También hubo tiempos en que había muchos sanjuanistas y muchos secretarios honorarios de S. M. ¿Si se suspendiera también por algún tiempo el nombramiento de consejeros?

Se dijo días pasados que *El Times*, periódico inglés que procura tener siempre a sus lectores al corriente de los sucesos graves que se realizan en cualquier parte del globo, había enviado a Madrid uno de los corresponsales que tiene dedicados a tal servicio.

A este hecho se le dió por los periódicos gran importancia, pues decían: cuando *The Times* envía sus corresponsales a España, ¿se prepara aquí?

Y la observación era prudente; tanto más, cuanto *The Times* tiene muy buenas noticias, y anticipadas, de los proyectos de la francmasonería en Europa.

Luego después se ha averiguado que la visita del inglés tiene otro objeto, que es discutir con el señor

Alonso Martínez la cuestión de los certificados ingleses.

Y por ventura, ¿este hecho es menos grave que otro cualquiera en que pudieran haberse fijado los periodistas de distintos partidos?

Para nosotros, al menos, no cede en importancia; antes al contrario, acrece, teniendo en cuenta que el actual ministro de Hacienda tiene consignadas sus opiniones, como letrado, en esta cuestión, y recordando cuanto acerca de las esparanzas de los tenedores de certificados, desde que vieron en tal puesto al Sr. Alonso Martínez, se ha dicho.

Seguiremos la pista a este negocio, prescindiendo de las negativas autorizadas de *La Correspondencia*.

Desde primeros de mes continuaron los exámenes de ingreso en la escuela de caminos, canales y puertos que se suspendieron con motivo del cólera.

Se ha dispuesto que los alumnos de la escuela especial de operaciones geográficas, y los aspirantes a ingresar en la misma, a quienes se autorizó para ausentarse de esta corte cuando se declaró en ella el cólera, regresen para el día 1.º del próximo Diciembre.

Mañana se celebrará una función en acción de gracias al patrono de la parroquia de San Marcos, costeándola el señor Cura párroco con todo el Clero que hay en la demarcación de la parroquia y los feligreses de ella por habernos librado tan prodigiosamente del azote del cólera. A las diez de la mañana será la Misa mayor solemne con Manifiesto y sermón, de que está encargado el doctor D. Gregorio Montes; se cantará un solemne *Te Deum*, asistiendo un escogido conjunto de voces e instrumentos, y últimamente se dará a adorar la reliquia del Santo Evangelista.

El señor Cura párroco, el Clero y demás dependientes de la parroquia de San Martín, celebran solemne función al Todopoderoso el 30 del presente mes de Noviembre, en acción de gracias por la especial misericordia que ha tenido con ellos, y los feligreses de ella, durante la última invasión del cólera en esta capital.

A las nueve y media se expone S. D. M. y se cantará Tercia, siguiéndose la Misa con sermón, que predicará el Sr. D. Ignacio Silva, reservándose después del *Te Deum*. Por la tarde a las cuatro se volverá a manifestar a S. D. M. cantándose en seguida completas, reserva solemne y salve a Nuestra Señora de Porta-Caeli.

El miércoles 29 del corriente, a las nueve de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Luis, una Misa de *Requiem* cantada, en sufragio del alma del joven D. Esteban Pinel, fallecido en el mes de Octubre en esta corte a consecuencia del cólera.

Varios compañeros y antiguos condiscípulos del finado, que han acordado tributarle aquella cristiana muestra de cariño, suplican la asistencia a aquel acto a todos aquellos a quienes no hayan podido invitar particularmente.

Se lee en un periódico:

«El jueves fueron entregadas al Hospital de afecciones incurables de esta corte, en cumplimiento de disposición testamentaria de la muy digna y respetable señora doña María de la Cruz Benítez, viuda de Tejero, que falleció en el Real monasterio de religiosas de la Orden de Calatrava, el día 8 del pasado mes, las siguientes ropas de su uso:

Sábanas y almohadas 14, camisas 6, pantalones 8 pares, alfileras 3, encharas 8, vestido y viso 1, chaqueta blanca 3, vestido de flores 1, otro chal claro, una bata de seda negra, enaguas un par, una falda y gaban compañero de marino negro, medias de lana 7 pares, un pañuelo de lana gris y un vestido de varés y viso de raso.

La junta de señoras del Hospital de cigarreras nos ruega que demos las gracias en su nombre a los señores abonados de la Plaza de Toros, que con esquisita delicadeza han ofrecido la limosna del último abono para indemnizar al Hospital de los gastos ocasionados en la corrida, que no se efectuó, y ha tenido que satisfacer. Una comisión de cigarreras estará en el despacho los días de la devoción, por si alguno quisiera hacer igual limosna.

La *Gaceta* publica el siguiente anuncio del gobierno de la provincia de Madrid: «Crimson encargada de distribuir los donativos consignados en el gobierno de la provincia con motivo de la epidemia.—Ha llamado la atención de esta comisión que en varias de las solicitudes dirigidas a la misma pidiendo socorro por las desgracias sufridas con motivo de la epidemia, se omiten acompañar los documentos justificativos de las causas que se alegan, y en otras citar el domicilio y circunstancias de los reclamantes, dificultando así la comprobación indispensable para conocer la verdadera situación de los exponeos ó sus representantes, y a fin de evitar en lo sucesivo estos inconvenientes, con fecha de hoy se ha acordado reproducir de nuevo el siguiente anuncio en los periódicos oficiales para debido conocimiento del público, excitando al mismo tiempo el celo de las personas que tengan a su cargo huérfanos y menores desvalidos por causa de la referida epidemia, para que dentro del plazo fijado y con la documentación correspondiente acudan a esta comisión, a fin de obtener el socorro a que sean acreedores.

Madrid, 27 de Noviembre de 1885.—El presidente, duque de Sexto.

(Copia el anuncio que hace días insertamos.)

Tanto la epidemia que acabamos de pasar como la crisis metélica que se prolonga indefinidamente y la poca confianza que inspira la actual situación, son causa de que muchas obras públicas y particulares estén casi paralizadas, y de aquí resulta que más de ocho mil jornaleros, y no se tenga por exagerado este número, se encuentran al presente en Madrid sin ocupación, y por consiguiente, sin recursos para subsistir. Creemos que el Gobierno y las autoridades deben a toda costa poner remedio a esta calamidad, cuyos resultados pueden ser fatales, si la miseria que hoy aflige a las clases menesterosas toma mayores proporciones en el próximo invierno.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

LONDRES, 27.

Parece que nuestro Gobierno apoyará con todas sus fuerzas al presidente Geffard, a consecuencia de haber los insurrectos violado la casa del consúl inglés y combatido a un navío de la marina real inglesa.

Se ofrecen diez mil libras de gratificación a quien capture a James Stephen, jefe de los fenians, que se ha evadido.

PARIS, 27.

Las economías decretadas en los gastos ordinarios producirán un ahorro de treinta millones de francos.

ROMA, 27.

Se había hace algún tiempo de un tratado postal entre Italia y la Santa Sede.

No ha empezado ninguna negociación acerca de este punto.

SAN PETERSBURGO, 27.

Asegúrase que en todas las plazas fuertes del Imperio se ejecutan trabajos como para ponerlas en pie de guerra.

